

Historia Oral en el Valle de Tafí: una propuesta de trabajo con la Comunidad indígena Casas Viejas

María Isabel Heredia (ichu_heredia@yahoo.com.ar); María José Nuñez (pinipoon@hotmail.com); Lucila Galíndez (lucila_gal@yahoo.com.ar); Daniela Wieder (danielawieder@gmail.com).

-Miembros del Instituto CERPACU (Instituto de Rescate y Revalorización del Patrimonio Cultural) U.N.T.

-Miembros del Voluntariado Universitario: "Relevamiento y Diagnóstico socio-cultural, histórico y habitacional de la Comunidad Indígena de Casas Viejas (Tafí del Valle-Tucumán).

-Miembros de AHONA (Asociación de Historia Oral del Norte Argentino)

Resumen

Este trabajo pretende reflexionar sobre cómo investigar a una comunidad indígena tucumana, particularmente la de Casas Viejas, que se encuentra en la parte sur del Valle de Tafí, provincia de Tucumán. Nos proponemos delinear un posible trabajo interdisciplinario que utilice como herramienta principal a la metodología de la Historia Oral, tratando de esclarecer ejes para la investigación, que girarán en torno a los objetivos de comprometernos con la memoria de una comunidad, analizar cómo ellos construyen un sentido del pasado y como éste se relaciona con el presente en que viven.

Introducción

Indagar sobre la última dictadura militar argentina en nuestro país tiene ciertas dificultades hartamente nombradas: fuentes fragmentarias y dispersas, archivos cerrados, negaciones, olvidos que aun persisten en las memorias colectivas. Los variados estudios sobre el período que han surgido en los últimos años parecen reflejar de una u otra forma estos problemas metodológicos.

Y aún más, si trasladamos nuestra mirada a los valles tucumanos, a sectores campesinos, las dificultades parecen agravarse. No sólo porque la historia de Tucumán en general tiene muchos baches ante la gran “ausencia” de fuentes documentales, sino, fundamentalmente, porque no hay estudios exhaustivos sobre ciertos actores, que, en general, no aparecen ni siquiera mencionados en los abordajes generales del período; no al menos por historiadores.

La historia reciente del Valle de Tafí (Tucumán) ha sido estudiada, en general, desde la Antropología, la Arqueología, la Psicología y la Lingüística (estas últimas dos harán análisis, indudablemente, mas escuetos acerca de la historia en tanto no constituye su objeto). Estos importantes trabajos nos reflejan, entre muchas cuestiones, que las comunidades indígenas no han sido un objeto de estudio de la disciplina Historia en nuestra provincia y también nos muestran diferentes usos metodología de la Historia Oral.

Nuestro interés por trabajar con una comunidad indígena de Tucumán, y a través de ella, indagar en la historia provincial, se debe no sólo a una preocupación por rastrear aquellos elementos que configuran nuestra identidad¹ cultural en el norte del país, sino también, a la importancia que esta provincia tiene “para entender la cultura política argentina, signada por el uso

¹ Entendemos que identidad “... no es un sustrato metafísico, homogéneo, forjado de una vez para siempre (...) Es por el contrario, el resultado de un proceso de construcción continuo, durante el cual diversos elementos contradictorios no sólo se unen sino que se mantienen en tensión y lucha. En este proceso hay cambios y continuidad. Y se va conformando tanto en cada individuo como en lo colectivo una totalidad de elementos que le permiten, a la comunidad y a cada uno de sus miembros, identificarse a la vez que diferenciarse.” en op. cit., Racedo, Requejo, Segura, Taboada. *Patrimonio Cultural e Identidad*. Ed. Cinco, Bs.As, 2004. Pág. 21.

de la violencia y el terrorismo de Estado”². Hay que tener presente que en Tucumán se dio inicio a la política represiva en la Argentina con el Operativo Independencia, en febrero de 1975. “Cuando se produjo el golpe en 1976, el terror ya estaba instalado en la provincia, junto al desarrollo de mecanismos de detención-desaparición de personas y el funcionamiento de CCD en lugares estratégicos.”³

A partir de esto, nos proponemos reflexionar acerca de un posible trabajo interdisciplinario que utilice como herramienta principal a la metodología de la Historia Oral, tratando de esclarecer ejes para la investigación, que girarán en torno a los objetivos de comprometernos con la memoria de una comunidad, analizar cómo ellos construyen un sentido del pasado y como éste se relaciona con el presente en que viven.

² Schwartz, A., “Historia del presente y cultura política. Aportes para una historia de Tucumán”. En Casali de Babot, Judith, *Los rostros de la exclusión. Una mirada interdisciplinaria*. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. Tucumán, 2006.

³ Schwartz (2006), *Ibidem*, Pág. 292-294.

Partir desde el Presente

Para comenzar a reflexionar sobre cómo investigar a una comunidad indígena tucumana, nos acercamos a la localidad de Casas Viejas⁴, que se encuentra en la parte sur del Valle de Tafí⁵, cerca de la Villa de El Mollar (departamento de Tafí del Valle, provincia de Tucumán). Allí tuvimos una primera aproximación a los comuneros, con charlas y observaciones, principalmente. De hecho, a partir del previo estudio sobre las características de la comunidad y la historia del valle, más este primer acercamiento, nos planteamos cuáles serían los ejes a investigar más apropiados y cómo construir de la mejor manera posible las fuentes orales para comenzar el camino de la reconstrucción de la historia de la comunidad.

Lo hacemos entendiendo que la historia es una forma de abordar la dinámica de la sociedad, por tanto nos proponemos reconstruirla observando las contradicciones que operan en su seno. Además, pensamos, indudablemente, que la historia es un compromiso en pos de la transformación social. Creemos necesario aclarar esto en tanto es a partir de estos esclarecimientos que definimos cuál sector de la sociedad vamos a investigar, para qué y para quiénes.

Para comenzar a comprender el presente de las Comunidades, se hace necesario aclarar que hablar de “comunidades originarias” es hablar de una forma específica de organización, reconocida como tal y denominada así en Argentina a partir de la ley 23.302. Esta es también la forma de denominación que ha tomado el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), organismo que depende del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, creado por la misma ley, y que en la actualidad es muy importante en las tareas que conciernen a las comunidades⁶.

⁴ El acercamiento se produce en el marco de un Proyecto de Voluntariado Universitario “Relevamiento y Diagnóstico socio-cultural, histórico y habitacional de la Comunidad Indígena de Casas Viejas (Tafí del Valle-Tucumán)”, integrado por estudiantes de diferentes carreras universitarias (Psicología, Arqueología, Arquitectura, Antropología, Agronomía e Historia), del cual, como anteriormente mencionamos, formamos parte.

⁵ Tafí es un valle localizado a unos 100 kms al sudoeste de lo que hoy es la capital provincial. Por su paisaje y clima, es considerado por muchos como “Un Valle Encantado”. Además, la importancia de éste en la historia regional, está connotada por la gran cantidad de evidencias arqueológicas con las que cuenta. (Manasse, Carmelino, 2007)

⁶ El objetivo del I.N.A.I., según el Decreto N° 410/06 que aprueba su Estructura Organizativa, es: “la atención y apoyo a los aborígenes y a las comunidades indígenas existentes en el país, asegurar su defensa y desarrollo, su plena participación en el proceso socioeconómico y

La Constitución Nacional de 1994 reconoce los derechos básicos de los pueblos indígenas, entre los que se encuentran el reconocimiento de su preexistencia étnica y cultural; el respeto a su identidad; el reconocimiento de la personería jurídica de sus comunidades y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan⁷. También la Constitución actual de la provincia de Tucumán reconoce los derechos como pueblo originario a las comunidades indígenas de nuestro territorio⁸, entre esas a Casas Viejas⁹, que ya posee personería jurídica nacional y provincial.

Esto se enmarca, como señalan Manasse y Arenas, en el contexto de lucha que vienen llevando a cabo las comunidades, algunas con mayor trayectoria, como las de Quilmes y Amaicha del Valle. “Otras, en cambio, recién se están reconociendo en esta nueva figura (...) Tafí del Valle (...) está muy próximo, geográfica e históricamente, a la región de Amaicha y Quilmes y ha vivido de cerca las definiciones y pujas políticas de esas comunidades. Pero, salvo un proceso que fue tempranamente abortado por la dictadura militar de los años setenta, no participó mayormente de esos movimientos sociales”¹⁰. En este panorama, Casas Viejas entraría en el grupo que se sumó tardíamente a la lucha por las reivindicaciones indígenas.

Este momento de brote de los movimientos sociales, y entre estos, especialmente, el de los indígenas, se produjo en la década del '90. Como sostiene Pablo Dávalos¹¹ “en toda América Latina, surge con mucha fuerza un entramado social y organizativo basado en la vida comunitaria de los pueblos indígenas, que servirá de sustento para la movilización social y política (...) Esta eclosión del movimiento indígena se sitúa en un contexto en el que en la región se consolidan las políticas neoliberales (...) un proceso que genera graves fracturas sociales, que polariza la sociedad y que vulnera la capacidad

cultural de la Nación, respetando sus propios valores y modalidades, implementando planes que permitan su acceso a la propiedad de la tierra y el fomento de su producción agropecuaria, forestal, minera, industrial o artesanal en cualquiera de sus especializaciones, la preservación de sus pautas culturales en los planes de enseñanza y la protección de la salud de sus integrantes.” Extraído de <http://www.desarrollosocial.gov.ar/inai/site/default.asp>

⁷ Manasse y Arenas (comp.) *Arqueología, tierras y territorios: conflictos e intereses*. Ed. del autor, Tucumán, 2009. Pág. 14.

⁸ Art. 75, INC. 17, leyes 23.302, 24.071, 24.375, 25.517, 25.607

⁹ Junto a otras 20 comunidades indígenas más.

¹⁰ Manasse y Arenas. *Ibíd.* Pág. 19

¹¹ Dávalos P (comp.) *Pueblos Indígenas, Estado y democracia*, Ed. Clacso. Buenos Aires, 2005

de construir una estrategia de desarrollo autónomo democrático, equitativo y sostenible¹²”.

Indudablemente, que el Estado Nacional y el Provincial reconozcan formalmente la preexistencia étnica y cultural indígena fue un logro de las luchas reivindicativas. Sin embargo, no fue su final, pues esto no garantiza que puedan evitarse los constantes avances sobre su espacio físico, que no sólo afectan la conformación física de su hábitat, sino que son vistos como atropellos contra su cultura, ya que se presentan sin planificación ni control colectivo, sin participación de la comunidad, que permita mantener ciertos parámetros acordes con su realidad.

En este contexto se generan sucesos como la lucha por la conservación de espacios de uso y propiedad comunitaria, en el afán por resguardar lo que consideran su patrimonio”¹³.

En este sentido, podemos observar que no cesan las amenazas a los Pueblos Originarios por parte de diversos sectores con intereses bien definidos, contribuyendo a limitar aun más sus ya restringidas posibilidades de producción, y con esto, las condiciones para el desarrollo de actividades comunitarias.

En el año 2007, el Estado Nacional, haciéndose cargo de los constantes reclamos de las comunidades indígenas, sancionó la ley 26.160 que propone la ejecución de un relevamiento técnico, jurídico y catastral de la situación dominial de las tierras ocupadas actualmente por estas comunidades, para la instrumentación del reconocimiento constitucional de la posesión y propiedad comunitarias. Y el marco de esta ley, el INAI elaboró un Programa de *Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas* para garantizar el reconocimiento de la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan las comunidades indígenas y reconocer jurídicamente sus derechos¹⁴. Esto último sería la principal preocupación de los comuneros en la actualidad pues sus mayores problemáticas tienen que ver con cuestiones legales y económicas (tal como queda manifiesto en las múltiples

¹² Dávalos, Ibídem , Pág. 17.

¹³ Racedo, Coria, Nassif, Nuñez, Torres y Boldrini. *Conociendo la Comunidad de La Angostura*. Fac. de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán. Pág. 15

¹⁴ Manasse y Arenas. Op Cit. Pág. 16

declaraciones que las comunidades originarias de Tucumán y del país realizan en las diversas instancias de lucha)

Ante lo dicho anteriormente, ya estaríamos en condiciones de plantear un primer eje para nuestra investigación: analizar las contradicciones principales que actúan en la comunidad. Esto implicará observar si los pobladores de Casas Viejas se encuentran en un proceso de fortalecimiento de su identidad; analizando aspectos de resistencia y de lucha contra los aspectos dependientes.

Investigar el Valle de Tafi

*Los peones formaban versos
Con sus antiguos dolores
Después vienen los señores,
con un cuaderno en la mano,
copian el canto paisano
y presumen de escritores*

Coplas del Payador Perseguido. Atahualpa Yupanqui

El texto *Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle*¹⁵, producto del Taller “Investigando en Tafi: una propuesta al día”, realizada en el marco del proyecto de investigación Memoria, cultura material y procesos de articulación social dirigido por Patricia Arenas, es un libro de gran valor para conocer y estudiar el Valle de Tafi, pues se presentan algunas de las problemáticas pasadas y presentes de la región y sus pobladores. Además, rompe con las tradicionales concepciones de investigación, individualista, solitaria y “mono-disciplinar” para, desde la interdisciplinariedad, brindar un conocimiento más profundo, variado y completo del Valle. “Nos propusimos ir contra una visión cerrada de las diferentes disciplinas, puesto que el sentido de cada una de ellas no se capta sin relacionarlas con un horizonte más amplio de conocimientos y de experiencia existencial”¹⁶ en este sentido, adherimos a que son muy ricos los aportes que puede hacer la Historia a un trabajo entre varias disciplinas, nutriéndose a su vez de las mismas.

Asimismo, el libro *Conociendo la comunidad indígena de La Angostura* refleja una concepción de investigación que consideramos fundamental. Las autoras dicen que “en contraposición al modelo vigente, nuestra tarea fue dialéctica en lugar de lineal, colectiva en vez de individual, fue tomando el saber popular para nutrir al académico y no sólo lo segundo, fue solidaria y no competitiva, crítica y no impositiva”¹⁷.

Para nuestro trabajo, nos planteamos entonces, una serie de cuestiones metodológicas a aclarar. Una de ellas es que para acercarnos más al conocimiento de la realidad objetiva, debemos hacerlo a partir de una relación

¹⁵ Arenas P., Manasse B. y Noli E. (Comps.), *Paisajes y Procesos Sociales en Tafi del Valle*. San Miguel de Tucumán, 2004.

¹⁶ Arenas, Manasse, Noli. *Ibíd.* Pág. 7.

¹⁷ Racedo, Coria, Nassif, Nuñez, Torres y Boldrini. *Op cit.* Pág. 13

práctica-teoría: donde ambas se van modificando dialécticamente. En esta relación, la búsqueda de archivo y la investigación bibliográfica previa tienen un rol esencial, pero no son lo único.

Asimismo, consideramos que la Historia Oral es la herramienta que más se adecua a nuestra concepción de la historia, pues nos permite rescatar y recuperar las voces de los sectores silenciados por la historia oficial, que no son otros que los verdaderos protagonistas de un proceso histórico de opresiones y resistencias. “Una de las ventajas de la Historia Oral es que permite avanzar sobre terrenos que de otras formas serían imposibles: las memorias de los sobrevivientes de un pasado traumático, su subjetividad, la vida cotidiana (...), permite dar voz a sujetos omitidos en la historiografía tradicional como mujeres, indígenas...”¹⁸

Esta herramienta historiográfica “...busca aquello que no se encuentra en las fuentes existentes, busca lo que sólo a partir del relato de la gente (...) se puede encontrar (...). La historia oral no escapa a la anécdota o a la nostalgia, la trasciende, la incluye en el análisis global”.¹⁹ Entonces, nos centraremos en lo que los propios pobladores de la comunidad de Casas Viejas nos hablen de sus familias y del Valle para rescatar y revalorizar lo que saben, piensan y sienten acerca de su historia. Y esta metodología se torna tanto más importante por cuanto no existen casi documentos de archivo que se refieran a la comunidad de Casas Viejas, ni bibliografía que analice la región.

Indagar sobre un periodo doloroso como una dictadura militar también acarrea dificultades y desafíos. Coincidimos con Barela²⁰ en que cuando se trata de acontecimientos traumáticos, la tarea es más difícil, pues se producen rupturas en la capacidad narrativa. En estos casos, el olvido y el silencio ocupan un lugar fundamental.

En el marco del CERPACU (Instituto de Rescate y Revalorización del Patrimonio Cultural) de la Fac. de Filosofía y Letras de la UNT, pretendemos, como lo hicieron y hacen las docentes a cargo, conocer para devolver, enriquecido, lo que aprendimos de los pobladores, de los niños, los ancianos, intentar tejer lazos intergeneracionales para fortalecer la memoria colectiva.

¹⁸ Schwartz. Óp. Cit. Pág. 28.

¹⁹ Barela, L., Miguez, M. y García Conde, L., *Algunos apuntes sobre Historia Oral*, Bs. As., Instituto Histórico de la ciudad de Bs. As., 1999, pág. 5.

²⁰ Barela, Miguez y García Conde. *Ibíd.* Pág. 20

Además, si bien sabemos que quien tiene mayor claridad de las situaciones de dominación es quien la padece directamente, consideramos que necesario dar, desde una institución como la Universidad, una respuesta científica al porqué de esa condición²¹ en sectores indígenas, campesinos.

Esta propuesta de trabajo responde a una manera especial de concebir la ciencia y el rol de los investigadores: un profesional que devuelve a la comunidad lo que ésta le dio y que aborda la realidad de una manera más crítica y comprometida.

Nos resulta de gran utilidad, a la hora de reflexionar, la experiencia ya citada realizada por un equipo de investigación en la Comunidad Indígena de La Angostura. Aquí se plantea una forma de trabajo *junto a* los pobladores de la comunidad. Y se plantea cierta ruptura con, como en el libro le llaman, “el modelo tradicional del historiador –encerrado en cuatro paredes, con pilas de libros polvorientos- (que) no respondía a los objetivos ni a las necesidades de la Comunidad”²².

Y en cuanto a esto último, Arenas y Manasse, consideran que en la actualidad “las comunidades indígenas tucumanas demandan relevamientos de su cultura material, de recursos culturales que den cuenta de la continuidad poblacional en el territorio, de la antigüedad de su ocupación humana y, sobre todo, de aquellos rasgos culturales que le dan particularidad”²³

²¹ Racedo J, *Iniciación a la Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales*. Fihca, Buenos Aires, Ediciones Cinco, 1998. Pág. 16.

²² Racedo, Coria, Nassif, Nuñez, Torres y Boldrini. Op cit . Pág. 17.

²³ Manasse y Arenas. Op cit.Pág. 18

La Historia reciente

*Seré un inmigrante que no tendrá memoria
A quién puede importarle
de dónde provengo
(Kolla en la Ciudad, Bruno Arias)*

Silvia Almazán²⁴ sostiene que a más de 500 años de la conquista, muchas comunidades indígenas a pura resistencia y lucha han conservado sus culturas. Pero por la pobreza, la falta de trabajo, las oportunidades de vida digna, algunos de sus miembros se vieron obligados a migrar y perder su identidad, lo que se refleja, claramente, en las fracturas en los puentes de transmisión de la memoria histórica. Comprometerse, con sus causas, necesariamente implica contribuir a la recuperación de su historia, y a través de ella, la de todos.

Recuperar la historia de la Comunidad de Casas Viejas es la tarea que nos proponemos. Como mencionamos más arriba, no existe bibliografía alguna acerca de la misma sino que, mayormente, se encuentran textos referidos al sitio arqueológico Casas Viejas²⁵ donde se hallaron restos muy antiguos, que serían, se cree, los que darían ese nombre al lugar.

Sin embargo, si existen algunas reconstrucciones de la historia del Valle de Tafí en su conjunto, que, aunque heterogéneo, nos permite contextualizar muy bien a la comunidad de Casas Viejas, que, pensamos, no estuvo ajena a los cambios generales de la zona. Incluso, podemos inferir a priori que las diferentes comunidades del Valle mantienen un vínculo estrecho (por ejemplo Casas Viejas - La Angostura - El Mollar).

Con lo que respecta a la última dictadura militar, Arenas, Mannasse y Noli, dan cuenta de los importantes cambios ocurridos en el Valle. Ellas aseguran que muchos pobladores del Valle participaron y se involucraron en el enfrentamiento entre militares y la guerrilla asentada en el monte tucumano²⁶. Algunos lo hicieron albergando guerrilleros de manera voluntaria e involuntaria

²⁴ Secretaria de Educación y Cultura, Suteba (2005)

²⁵ Se limita solamente al *Montículo de Casas Viejas*. La mayoría de las investigaciones consideran que fue un montículo ceremonial, dejando de lado las relaciones que la comunidad tiene con el.

²⁶ Schwartz. Op. Cit. Allí sostiene que uno de los objetivos del Operativo Independencia es enfrentar la guerrilla en los cerros tucumanos.

en sus casas, aportando parte de sus bienes y animales a la causa, bajo presión del ejército, etc.

En abril de 1976, durante el gobierno de facto a cargo del general Domingo Bussi se creó el Municipio de Tafí del Valle. Indudablemente, el Valle operaba de nexo entre el llano tucumano y los Valles Calchaquíes y su control militar obstaculizaba la movilidad por parte de los grupos guerrilleros que se encontraban en el pedemonte tucumano.

Ante esta situación, uno de los problemas que nos proponemos analizar es cuáles son los cambios (laborales, productivos, de viviendas, de uso de tierras etc.) que se produjeron en el Valle a partir de la creación del Municipio y, en particular, en Casas Viejas.

Como problemas secundarios, dividiríamos ciertos ejes de análisis. Uno de ellos responde a una de las muchas razones por las cuales decidimos indagar en la memoria de los comuneros sobre la dictadura: recuperar las producciones populares silenciadas en este periodo. Por eso, indagaríamos en los avasallamientos al patrimonio cultural de la comunidad. Entre éstos, el “traslado” de los menhires²⁷ merece una mención especial.

En el año 1977 por órdenes del gobernador de facto Antonio Domingo Bussi, se produjo su traslado, desde sus emplazamientos originales, hasta la loma de La Angostura²⁸, para la realización del “Parque de los Menhires”.

Esta acción, sin dudas, es un ejemplo de las arbitrariedades y los atropellos que la población del Valle sufrió, pues debieron desprenderse de su patrimonio cultural a la fuerza, y ayudar en su traslado, muchas veces, a punta de pistola. (lo que más que un traslado, lo convierte en un verdadero secuestro). Señala Racedo que la población del Valle cuidaba a los monolitos como a sus hijos y por eso su pérdida dejó profundas huellas psicológicas en el conjunto de la población²⁹.

²⁷ Los menhires o estelas de Tafí se adscriben a la cultura agro alfarera más antigua de la provincia de Tucumán, con más de 2000 años de antigüedad.

²⁸ La Angostura es la zona más húmeda del Valle. Es una loma sin vegetación azotada por los vientos y los bruscos cambios de temperatura. Esto produjo un daño invaluable a los monolitos,; más allá de la disposición arbitraria y la falta de criterio para la exposición de las piezas, pues no se siguió ningún criterio científico, y/o cronológico ni se tuvo en cuenta su procedencia, en ellos también se acumularon mohos, musgos y líquenes y sufrieron escrituras y daños por distintas escrituras en aerosol.

²⁹ Racedo J. en <http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/cerpacu/index.htm>

A su vez, esta acción como otras³⁰, muestran la concepción escueta de las fuerzas armadas sobre el patrimonio cultural, al cual atribuyen un valor lucrativo, con fines meramente económicos. “Evidentemente, primó en estos casos, el monumentalismo y los fines turísticos”³¹

Chambeaud demuestra que hubo una acción deliberada, del gobierno dictatorial de instalar una política patrimonialista, cuya característica era la preservación y valoración de los acervos del “ser nacional”, implementada a través de las distintas intervenciones y acciones realizadas en el Patrimonio Cultural.

Partiendo de esta afirmación, y teniendo como referente a la definición de Patrimonio Cultural elaborada por Racedo, Taboada y Requejo (2000) este eje sería tomado desde la idea de que en las diferentes experiencias intervienen patrones socioculturales impuestos por sectores dominantes junto a conductas colectivas e individuales que muestran una identidad en resistencia y lucha³².

En este eje, entonces, consideraríamos en qué medida la comunidad fue víctima del autoritarismo, cuáles fueron algunas estrategias del régimen para legitimarse y también considerando lo antes dicho respecto de la importancia arqueológica de Casas Viejas, indagar en la memoria colectiva cuál es el vínculo que se va construyendo entre lo arqueológico y la comunidad.

Por otro lado, como de algún modo venimos reflejando, merecen especial atención, como eje, las transformaciones territoriales³³. Si pensamos en el periodo dictatorial, podríamos considerar, ante todo, las alianzas del gobierno de facto con diferentes sectores de la sociedad civil. En este sentido, nos proponemos también indagar sobre las posibles relaciones entre dictadura y

³⁰ Posteriormente, en 1778, las Ruinas de Quilmes serán otra de las tantas víctimas de los atentados contra el patrimonio cultural de los pueblos indígenas. Bajo el pretexto de la restauración de las mismas, se llevan a cabo excavaciones, saqueos y reconstrucciones sin ningún asesoramiento científico.

³¹ Chambeaud, A. M. “*Dictadura y Patrimonio. Tucumán 1976-1983*”. Ponencia en XI Jornadas interescolas- Departamentos de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. Tucumán, 2007.

³² Concepto elaborado y desarrollado por Josefina Racedo.

³³ A partir de lo que señalan Manasse y Arenas: “El problema del uso y dominio de la tierra en la provincia de Tucumán, y especialmente en el valle de Tafi, es una pesada carga poscolonial aun no resuelta. La manipulación de la información histórica ha permitido su apropiación por parte del poder español y, más tarde, por la clase dirigente de tucumana, desconociendo la existencia de los pueblos originarios. La actual organizaron en comunidades indígenas es parte de un proceso identitario de (re?) etnización reciente en la región. En este nuevo contexto (...) el patrimonio cultural tucumano (...) se ha convertido en un recurso fundamental para una acción descolonizadora. Op cit. Pág. 13.

terratenientes y ver cómo repercute en los comuneros el evidente avance del loteo y venta de tierras en Tafi del valle.

Por otra parte, si pretendemos analizar la historia reciente, no podemos dejar de mencionar el periodo del *Onganiato*, que también fue un periodo que produjo importantes transformaciones en el valle y en Casas Viejas. En La Angostura, Con el cierre de los ingenios azucareros en Tucumán³⁴, ante todo los San José, San Pablo y Santa Lucía, la falta de trabajo se agudizó y provocó que muchos de los jóvenes tuviesen que migrar hacia otros lugares lejos de su hogar -principalmente a la provincia de Buenos Aires-, sufriendo el desarraigo y la marginalidad³⁵. Nos preguntamos, ante esto, si ese proceso se dio también en Casa Viejas pensando, a su vez, si las migraciones y las bajas de la población repercuten en la construcción comunitaria de su identidad como pueblo originario.

Estos problemas que nos surgen a priori serán sin duda puntos de partida. Consideramos, además, que la investigación es permanente: cuando se arriba a los “puntos de llegada”, simultáneamente, se abren nuevos puntos de partida. Y, en este sentido, este trabajo pretende simplemente delinear una investigación que, esperamos, lleve a iniciar un estudio más profundo, complejo y serio del Valle.

³⁴ “Eliminaron once ingenios, empujaron a unos 250.000 tucumanos a un penoso exilio interior y 11.000 pequeños productores cañeros fueron expulsados de una actividad en la que venían desempeñándose desde hacía décadas, desencadenando un auténtico cataclismo social y económico en el pequeño pero sumamente poblado territorio norteño.” Pucci, Roberto, *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico, 2007, p. 19.

³⁵ Racedo, Coria, Nassif, Nuñez, Torres y Boldrini. Op cit . Pág 28.

Bibliografía

- Arenas P., Manasse B., Noli E., *Paisajes y procesos sociales en el Valle de Tafí*. San Miguel de Tucumán, 2007.
- Barela, L., Miguez, M. y Garcia Conde, L., *Algunos apuntes sobre Historia Oral*, Bs. As., Instituto Histórico de la ciudad de Bs. As., 1999.
- Casali de Babot, Judith, *Los rostros de la exclusión. Una mirada interdisciplinaria*. Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán, 2006.
- Chambeaud, A. M. “*Dictadura y Patrimonio. Tucumán 1976-1983*”. Ponencia en XI Jornadas interesuelas- Departamentos de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. Tucumán, 2007.
- Chambeaud, A. M. “*Políticas patrimoniales: Los menhires de Tafí*”. En Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. Julio 2007.
- Dávalos, Pablo (Comp.). *Pueblos Indígenas, Estado y Democracia*. Ed. Clacso. Buenos Aires. 2005.
- Franco, M. y Levín, F. (comps.). *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2007.
- Manasse, B. y Arenas, P. (comps.) *Arqueología, tierras y territorios: conflictos e intereses*. Ed. del autor, Tucumán, 2009
- Pucci, R., *Historia de la destrucción de una provincia*, Ediciones del Pago Chico, Buenos Aires, 2007
- Racedo, Coria, Nassif, Nuñez, Torres y Boldrini. *Conociendo la Comunidad de La Angostura*. Fac. de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán, 2009.
- Racedo, J., Requejo, I., Segura, Z., Taboada, MS. *Patrimonio Cultural e identidad*. Ed. Cinco, Bs. As, 2004.
- Racedo, Josefina. *Critica de la vida cotidiana en comunidades campesinas. Doña Rosa una mujer del Norte argentino*. Ed. Cinco, Bs As., 1989.
- Requejo, Isabel. *Aportes para la historia del Valle de Tafí*. Ed. Del CERPACU, Tucumán, 1992.
- Roffinelli, Gabriela. “Una periodización del genocidio argentino. Tucumán (1975-1983)” en revista *Fermentum*, Mérida - Venezuela - nº 46 - 2006.

- Schwartz, A., "Historia del presente y cultura política. Aportes para una historia de Tucumán". En Casali de Babot, Judith, *Los rostros de la exclusión. Una mirada interdisciplinaria*. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. Tucumán, 2006.
- Schwartztein D. (Comp.), *La Historia Oral*. CEAL, Buenos Aires, 1991.
- Vezzetti, Hugo. *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

Páginas de Internet:

- <http://www.desarrollosocial.gov.ar/inai/site/default.asp>
- <http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/cerpacu/index.htm>
- <http://www.andhes.org.ar>